



La agenda actual de la Economía Social, Solidaria y Popular

Viernes 16 de noviembre de 2018, Facultad de Ciencias Sociales,

Universidad de Buenos Aires

El viernes 16 de noviembre de 2018, en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, y en el marco de la semana de la Economía Social y Solidaria organizada por la Red Universitaria de Economía Social y Solidaria (RUESS), tuvo lugar el conversatorio “La agenda actual de la Economía Social, Solidaria y Popular”. A continuación, se desarrollan los puntos destacados de las intervenciones de cada uno de los participantes del conversatorio. Según Rodrigo Salgado (Observatorio Social sobre Empresas Recuperadas y Autogestionadas – Seminario Sociología de la economía social y solidaria), encargado de la presentación de la actividad, “la idea es generar un espacio de conversación, de alguna manera las personas que están acá trabajan o tienen algún vínculo con el Observatorio (OSERA). El formato para la actividad es una intervención de 5 minutos, en la que, primero, se presente una cuestión de diagnóstico, de compartir en qué situación se encuentran los lugares en los que están involucrados y, una segunda parte, sería la agenda de trabajo pensando en el año que viene. Es interesante para nosotros pensar el rol de las organizaciones universitarias”.

Denise Kasparian - Socióloga y docente de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA, OSERA, Centro Cultural de la Cooperación

Quería contarles muy brevemente el proyecto en el que estamos trabajando. Surge de un diagnóstico que no sería el de este año - la crisis tan potente –, sino que tiene que ver con un diagnóstico más sectorial de lo que son las empresas recuperadas. Nosotros, desde el OSERA, observamos la necesidad de conocer cuáles son los factores que le permitieron a ciertas empresas recuperadas consolidarse, sobre la premisa de que ese conocimiento puede servir para nuevas experiencias. Brevemente quería hacer un punteo sobre los factores que estuvimos viendo. En el trabajo de campo encontramos varios elementos que aparecen recurrentemente en estos procesos consolidados. En primer lugar, la hegemonía política. Un grupo que se instala con un proyecto definido, un proyecto que tiene elementos cooperativos, es decir, no cualquier tipo de proyecto, que a lo largo del tiempo logró cierta hegemonía. Que el proyecto tenga elementos cooperativos tiene que ver con que la experiencia se haya articulado con actores de la economía social, del cooperativismo y con otras empresas recuperadas. Esto es un elemento



importante que moldea los proyectos de empresa. Otro elemento que es muy importante está relacionado con el colectivo laboral, las características que tiene, y vimos que son colectivos cohesionados, en donde hay una preocupación por poder integrar a ese colectivo, y en donde hay una preocupación por la calificación y la formación. Otro elemento importante son las alianzas y las redes que entablan otros actores, no sólo de la economía social y el cooperativismo, sino también con el Estado, con negociaciones y, muchas veces, no sin conflictos. Otro factor importante en la consolidación de la empresa es la obtención de alguna forma de tenencia del inmueble. Otro punto que vimos es que son casos que invierten y que si no invierten son casos que no necesitan tanta inversión por las características del servicio que prestan. Otro elemento importante que venía a cuestionar algunas ideas que teníamos sobre esta cuestión, es que las empresas que lograron consolidarse son las que generalmente no tuvieron grandes conflictos en sus orígenes, pudieron continuar con la producción sin grandes cortes. Los conflictos fueron de baja intensidad. En otros momentos de las investigaciones esto lo asociábamos quizás con grados mas bajos de innovación, pero al pasar los años, vemos que no necesariamente coarta la innovación y además da lugar a casos que logran consolidarse mas fácilmente. Otro elemento tiene que ver con el producto, que sea competitivo, que estuviera bien posicionado quizás con anterioridad a la recuperación de la cooperativa. Otro factor tiene que ver con la conciencia de la necesidad de desarrollar distintos tipos de intercambio, no sólo mercantiles, sino en relación con la economía popular, y con intercambios con el Estado. Y, por último, un factor que tiene que ver con las condiciones de contorno. Y, en algunos casos, cuestiones específicas de la localización de las empresas que les permiten tener ventajas competitivas. Me parece importante señalar que todos estos elementos interactúan y que no puede haber “éxito” económico sin “éxito” social, todos estos elementos interactúan.

Javier Lamónica – Guido Spano

Para tratar de que entiendan un poco cuáles son las características de la escuela, la singularidad de nuestra cooperativa. Para empezar esto que señalaba la compañera de la necesidad de sistematizar para tratar de entender estos procesos que llevan a la transformación, la consolidación. En ese sentido me parece un esfuerzo importante y que idealmente debería además de hacerse externamente, ser acompañado por los propios actores, lo cierto es que, en muchos casos, o porque no hay tiempo o porque no se sabe cómo, sabemos que hay una dificultad en la organización y tratar de entender las cosas que hacemos. Me anote todo el punteo que señalaste y me parece que es una excelente manera de explicar porque me parece



a mí que la escuela hoy está consolidada o va en camino de consolidación en un momento que entendemos todos que es de mucha vulnerabilidad y frágil.

Para empezar, nosotros fuimos una empresa que nació muy rápido sin grandes conflictos en su origen, digamos se pudo resolver. Cuando en el 2014 se conformó la cooperativa fue un momento de fuerte impacto en los medios de comunicación y eso permitió que pudiéramos tener relaciones constantes con el ministro, pudimos presionar ya que los medios estaban todo el tiempo. Eso logró un conflicto muy fuerte en el comienzo pero en un mes logramos conformar la cooperativa, recuperar el edificio, tener inscripción como escuela, ese es un proceso que lleva un año y medio o dos años y todo esto se recuperó en muy poco tiempo y esto cuando yo comparto con otros compañeros de otras empresas, no sabemos por suerte lo que es acampar en la fabrica, tener que producir con pocas máquinas, si bien tuvimos problemas serios, los pudimos desarrollar en un mes y a partir de ahí avanzar. Un segundo punto sumamente importante que me parece central es la hegemonía política, me parece que es un debate constante. Tuvimos una sola reelección de cargos y en esa reelección para nosotros se iba la vida de la cooperativa en el sentido de que claramente un grupo que veíamos la empresa de un modo y que sabíamos que si la tomaban la empresa iba para otro lado. Quienes pudimos lograr un grupo hegemónico siempre tuvimos claro que la empresa en primer lugar tenía que dar trabajo y ahí ya se empezaban a ver las diferencias con otros asociados. Arrancamos 40 y ahora somos 80. Siempre tuvimos claro que había puntos que había que resolver. En una escuela hay un plantel funcional y un plantel extra-programático que cobra la mitad por el mismo trabajo. De modo que para nosotros era importante desde el arranque compensar esto y que, si no alcanzaba o en el momento que no alcanzara que, por suerte, nunca no alcanzó, sacamos parejo para todos. No fue sin lucha, sin pasarla mal, pero logramos a fin de cuentas constituir un grupo que pudo implementar la fuerte tarea de que la escuela debía mejorar las condiciones. Si una empresa cooperativa empeora las condiciones, si un trabajador de una empresa cooperativa tiene peores condiciones que el mismo trabajador de una empresa privada, en términos generales no tendría para nosotros mucho sentido. El trabajo en una empresa cooperativa debería mejorar las condiciones de trabajo, no debería empeorarlas. En función de esto pudimos, en relación también a la tenencia del inmueble, es algo que también resolvimos por la presión mediática que se ejerció en su momento y porque políticamente se alinearon los planetas, el edificio era propiedad del ex presidente de Pagina 12, estuvimos en un momento clave con los sorteos de las escuelas públicas, un lio bárbaro y el Gobierno de la ciudad nos terminó ayudando increíblemente. De modo que fue esa alineación extraña de los planetas la que nos permitió poder tener un contrato de 10 años y ahora un contrato de 10 años más, de



modo que la tenencia se extiende. Hubo una inversión fuerte en el producto, y eso también lo tenemos claro, que era tratar de mejorar el servicio que ofrecíamos para mejorar la calidad de las clases, tener pocos alumnos, tener pizarras digitales por ejemplo y esto fue lo que nos permitió crear yo tener un producto competitivo que hoy nos permite consolidarnos.

Que estamos en un momento de crisis, sabemos. Como están en línea general, fue un momento enloquecedor a pesar de las cosas que ocurrieron. No se nos permitió aumentar la cuota en todo el año. Es un año sumamente difícil y ya se empieza a anticipar otro año complejo.

Sonia Lombardo – CTEP

Aprovecharé el momento para compartir una mirada sobre esa experiencia [CTEP], en qué punto se encuentra hoy. Primero, identificar el principal logro que creo que tuvo para nosotros, me parece que tiene que ver con la capacidad de organizar todo un sector. Perdón, antes de empezar con la CTEP, ya que todos mencionaron la importancia de la Universidad, yo me sumé a la cátedra de sociología de la economía social y solidaria justamente para incluir la mirada de la economía popular, incorporarla a la academia está buenísimo porque tiene mucho que aportar. Hablando del logro de la CTEP, el primer logro es justamente poder organizar todo un sector que ya no eran trabajadores y trabajadoras, sino que eran parte de los marginados, los excluidos, los desocupados del 2001, en un sistema que no van a poder volverse a incluir, no por una política coyuntural, sino que tenía que ver con una característica estructural del sistema, por supuesto después del 2001 con una coyuntura difícil ese sector explotó y formó parte de una masa marginal que creo que la CTEP en conjunto con otros movimientos sociales, logró ordenar, organizar y sobre todo volver a resignificarle la identidad de los trabajadores de toda esa población que la había perdido, la había perdido para sí mismo y para el resto, por ejemplo del movimiento obrero organizado clásico conocido. En ese sentido, el reconocimiento subjetivamente para los propios trabajadores y fundamentalmente el reconocimiento por ejemplo de la Confederación General de los Trabajadores. Esto se vio claramente en la gran movilización de la Ley de Emergencia Social en el año 2016, la CGT se acompaña por primera vez con la CTEP en una reivindicación muy propia del sector de los trabajadores de la economía popular. Eso tuvo que ver con otro hecho históricamente importante que fue la movilización de San Cayetano, ahí se hizo muy conocida la CTEP y su alianza con Barrios de Pie, a partir de eso creo que la CGT termina por darle importancia a ese sector y reconocerlo como aliado porque en una etapa donde crece el desempleo, una etapa de consecuencias del modelo neoliberal creo



que ahí puso el ojo bien puesto la CGT a los movimientos populares. Ahí se plantearon una cantidad de cosas que tenían que ver con concebir una masa de trabajadores y trabajadoras como tales, salario complementario, algo muy reivindicado por el sector. Muchos trabajadores que venían de recibir planes sociales o venían más desde ese recorrido pasaron a recibir salario social complementario, y además ese salario y ese aumento están atados al salario mínimo vital y móvil, entonces pasar a una ampliación de derechos. En este contexto de neoliberalismo a partir del 2015 cuando Cambiemos gana a nivel nacional, se da un contexto propicio para el desarrollo de este sector, de la economía popular y del sector de la economía social y solidaria. Quizás como no tuvimos a partir del 2001. Se sumaron cerca de 40 empresas recuperadas en esta etapa. Además, en este contexto, el Gobierno recortó, no recortó, sino que modificó, planes de trabajo para cooperativas, el Argentina Trabaja, por ejemplo, que venía del Gobierno anterior, que daba un programa de trabajo si se quiere, lo modificó a ese y otros planes a todo un sistema que se llama Somos Futuro donde se desplazó el trabajo. Ahora esos compañeros y compañeras que cobraban por desarrollar una tarea y además de manera colectiva, en su territorio, además de manera organizada cooperativamente, ahora pasaron a ser beneficiarios individuales de vuelta. Entonces, hubo una cantidad de conquistas interesantes, pero también el Gobierno avanza por otro lado, desmembrando si se quiere la organización por abajo, la organización colectiva con programas del Gobierno anterior. Cómo las políticas públicas acompañan en un momento y cómo desarticulan aun habiendo unos avances. Digo, estos son contradicciones del Estado concretamente.

Me parece que yo antes dije que para mí había sido la Ley de Emergencia Social el principal punto por ahí de acumulación del desarrollo del papel de la economía popular porque creo que el principal desafío es tratar de seguir discutiendo en el sentido propositivo, no perder eso. Porque en este contexto de crisis que probablemente se agudice el año que viene, si se sigue con esta política, nos va a llevar a discutir de vuelta, alimento, pobreza, nos va a sacar de la discusión del trabajo. Entonces creo que ahí hay un desafío muy importante para la CTEP que, a través de la promoción de algunas leyes, por ejemplo, la Ley de Integración Urbana, la Ley de Emergencia Social y otras que siguen estando en discusión, creo que se pueden seguir sosteniendo.



Silvia Díaz – Cooperativa La Cacerola, FACTA

Voy a tratar de subrayar lo que estamos viviendo más grave en las empresas recuperadas, las cooperativas de trabajo y desde ahí tratar de hacer algún aporte. Uno de los temas tremendos es el aumento del costo de nuestros insumos, nosotros en particular hay muchas cooperativas de alimentos. Un simple ejemplo, la harina desde comienzos de este año tiene un aumento del 65%, es decir que son aumentos que superan una inflación. Las tarifas son otro factor fundamental para la producción y vienen aumentando muchísimo más que la inflación. En algunos casos de las cooperativas nuestras, la apertura de las importaciones es otro factor que pega violentamente. La caída del consumo, eso afecta el conjunto, también a las Pymes.

¿Cómo se enfrenta esta situación? Y a la vez seguir vivos, seguir funcionando. No se pueden trasladar todos estos costos al producto que ofrecemos al público en general. Cuando nosotros vendemos directamente al público nosotros mismos nos tenemos que restringir porque si no, no podríamos vender, tendríamos que cerrar. El resultado de esto es ¿cómo se hace? Hasta ahora, venimos encontrando una sola solución, constreñir el aumento de nuestros retiros, es decir, del ingreso de los trabajadores asociados. Porque es lo único que depende de nosotros y para no castigar al público.

Esto habría sido muy parcialmente paliado por la famosa línea 1 del Ministerio de Trabajo que daba una colaboración justamente a los trabajadores de cooperativas. Entonces, llegó la liquidación de la mano de todos los programas sociales que están liquidando, pero nos dijeron que íbamos a pasar al salario social complementario, cosa que estamos en desacuerdo completamente porque no somos trabajadores aislados, sino de proyectos productivos. Pero antes que nada aceptamos eso y al final han terminado liquidando inclusive nuestra participación en el salario social complementario, por lo cual, estamos ante el riesgo cierto este año, no sólo por no poder aumentar para poder recuperar las pérdidas de la inflación, sino que en algunos casos tengamos que directamente bajar nuestros ingresos. No hay posibilidad de que nosotros podamos asumir la totalidad de ese fondo que salía de la línea 1.

Frente a esto, tres desafíos y propuestas. El primer desafío que creo que tenemos es lograr mantener y desarrollar muchísimo más de lo que ya venimos haciendo, pero hay que hacer mucho más en materia de unidad de acción y bregar porque no haya ningún motivo que impida que pongamos en el centro lo que nos une. Eso es mucho más importante que cualquier diferencia parcial que podamos tener, es nuestra obligación. No podemos permitirnos el lujo de



que discusiones de carácter secundario o táctico nos separen en la movilización y la acción colectiva. En segundo lugar, no somos neutrales y no pensamos que debemos serlo, ninguno de los sectores de la clase trabajadora frente a lo que nos espera el año que viene. No somos neutrales y creemos que es correcto que empujemos por apoyar la construcción amplia de un frente que pueda derrotar este proyecto tramado por el PRO. Vamos a participar. Pero, al mismo tiempo, la tarea fundamental que tenemos los trabajadores es la de construir organización popular, poder popular, el nombre que cada uno le quiera poner. Que no es lo mismo que movilizarse, que por supuesto es importantísimo. No es lo mismo que construir frentes y alianzas, que hay que construirlas, por suerte está pasando, no tengo tiempo de detenerme, pero en el movimiento obrero hay un proceso importantísimo de reorganización, por suerte dentro de los sindicatos, de la CGT, se está construyendo. Esa organización también es muy importante. Pero nosotros entendemos que no es suficiente, que lo que tenemos que construir es un tejido articulando en la vida cotidiana la acción de todos nosotros y de muchos otros como nosotros, tanto haciendo unidad para los que estamos en la producción (capacitar, trasladar conocimiento), como para vincularnos también en tareas de solidaridad, tareas de defensa de derechos comunes (educación, salud). Eso es un tejido que hay que construir todos los días, no es como las elecciones, ¿quién queda en el terreno donde están todos los días nuestros compañeros de base, aguantando? Ahí es donde fundamentalmente hay que estar construyendo tejido social común, solidario, unido para construir soluciones a los gravísimos problemas que el modelo ocasiona. Inclusive desde ya ni hablar si llegase a suceder la catástrofe de la continuidad del PRO en el Gobierno. Nosotros estamos convencidos de que no hay gobierno ni presidenta, ni presidente, ni militantes políticos organizados, ni el congreso que pueda derrotar la brutal ofensiva que el capital está llevando en el mundo, en toda la región y también en nuestro país si no hay un pueblo organizado, movilizándolo y proponiendo y construyendo soluciones también desde también abajo y ésta nosotros creemos que es nuestra tarea fundamental. Por último, también creemos que los trabajadores tenemos otra tarea, aportar a la construcción de un paradigma. Acá la compañera hablaba de la importancia de la construcción de subjetividad, ojo con la construcción de esa subjetividad por lo importante que es haber peleado por nuestros trabajadores, que nuestro pueblo pueda tener derechos de alimentación digna, vacaciones, poder comprarse un celular, poder comprarse un plasma, eso está muy lejos de ser el paradigma de sociedad y por lo tanto está lejos de movilizar a nuestro pueblo para las tremendas batallas que van a venir. Es muy malo que quede como último resultado que lo que nosotros defendemos es el derecho a consumir, defendemos más que nunca el modelo de otra economía, otra sociedad, que el propio Papa Francisco lo dice, que



cuide el medio ambiente del buen vivir, donde la posibilidad y necesidad de nuestros compañeros vaya de la mano de la justicia y la solidaridad.

Malena Hopp – Instituto de Investigaciones Gino Germani, Centro Cultural de la Cooperación

Quería hablar después de Silvia porque me sirve el diagnóstico más de las políticas públicas, digamos en un contexto que en algún sentido puede ser propicio para que surjan nuevas estrategias de trabajo, pero al mismo tiempo es un contexto muy adverso para poder sostener y ampliar estas experiencias.

Quería señalar dos cuestiones que me parecen fundamentales y que por ahí tienen que ver con esto último que planteaba Silvia, con fortalecer a los trabajadores autogestionados en nuestras singularidades y particularidades. Me parece que hay un contexto oficial que intenta borrar las características de las cooperativas, por ejemplo, cuando intenta gravarlas con ganancias entonces es desconocer el carácter de las entidades sin fines de lucro; por ejemplo, cuando veta las leyes de expropiación diciendo que se trata de una actividad económica que solamente beneficia a un grupo particular de trabajadores que sabemos que esto no es así, que las cooperativas, las empresas recuperadas, las experiencias digamos de economía social, solidaria y popular, su desarrollo implica todos esos lazos en la comunidad, en el territorio y supone un beneficio no sólo para quien lo conforma, sino para las familias y todas estas personas que viven en esas regiones porque los capitales transnacionales se van, las cooperativas y la gente se quedan. Entonces eso creo que es algo que nos distingue como movimiento, como economía social o como movimiento cooperativo y creo que estas acciones concretas o políticas públicas que son adversas y además un discurso oficial que trata todo el tiempo de deslegitimar esas experiencias, asociándolas con el terrorismo, con el narcotráfico, digamos, escuché infinidad de cuestiones que no tienen nada que ver con lo que nosotros sabemos que estas experiencias hacen. Entonces creo que es importante fortalecernos como trabajadores, como parte de una identidad colectiva, pero también en la afirmación de este carácter singular que tenemos. No por plantear diferencias, creo que la unidad es el camino, pero creo que hay que destacar precisamente estas cuestiones. Y después, en ese marco y en este proceso de fortalecimiento de la economía social, creo que hay una demanda social que hoy está en la agenda, que es muy visible, que moviliza a millones, que tiene que ver con la igualdad de género, con la no violencia contra las mujeres y creo que es una demanda que la economía social y popular debe tomar porque tiene herramientas muy valiosas en su tradición, en sus prácticas, en sus principios y en



sus valores, que creo que pueden contribuir. Como parte del diagnóstico, hay cosas de las que estamos más cerca, pero otras que todavía faltan, como la participación de las mujeres en cargos directivos, como el reconocimiento del trabajo doméstico y de millones de trabajos menos visibles que son fundamentales para el sostenimiento de la vida, para vivir bien y que no necesariamente se reconocen, entonces creo que en estas dos cuestiones deben ser parte de esta agenda para poder avanzar.

Joaquín Sancha - La Maqueta, Federación de Cooperativas del Trabajo Textil, FACTA, CNCT

Quería contarles un poco la experiencia nuestra de la Red Textil que en situaciones de la Argentina como hoy nosotros seguimos reivindicando el trabajo en red y el trabajo colectivo. Me parece que la mejor forma de luchar es tener las cooperativas abiertas, produciendo y trabajando. La Red Textil está en varios puntos del país y la forma de trabajar es en red. Nosotros trabajamos muchísimo con el Gobierno nacional en la gestión anterior, no todas las cooperativas, pero muchas sí, las textiles hacían guardapolvos, nosotros trabajamos por ejemplo haciendo el chaleco antibalas del Ministerio de Seguridad, después hicimos todo lo que era de Paka Paka que para nosotros fue el boom nuestro. Y como todo, vino el 2015 y en lo textil, la caída del mercado interno en Argentina y la apertura de las importaciones, fueron terribles, más la caída del mercado interno porque en realidad la Salada sigue existiendo. Nosotros tenemos un problema grave en Argentina, más o menos el 78% de la industria textil es en negro, clandestino o ilegal, entonces siempre nos cuesta construir nuestro retiro, nuestro sueldo de los cooperativistas porque no hay forma de competir con el trabajo clandestino. Lo que hemos aprendido en otra etapa y por suerte hoy nos sentimos orgullosos de eso, es que trabajando en red hemos subsistido. Muchos trabajamos con municipios, con lo que antes hacía el Gobierno nacional, con municipios que entendían que es mucho más fácil cuando hay una decisión política de comprarle a las cooperativas. En la etapa anterior no nos habíamos dado cuenta de que era necesaria una ley de compra cooperativa. Siempre con un espíritu de trabajar unidos, me parece que falta muchísimo en la economía social de verdaderas redes de trabajo, es difícil trabajar en red, pero hemos perfeccionado y avanzado y hoy estamos muy contentos con que sigan apostando a nosotros. Así hemos avanzado y por lo general son municipios que son compañeros como nosotros le decimos, por ejemplo, Capitanich en Resistencia, o sindicatos que siguen apostando a nosotros. Ahora en Avellaneda estamos haciendo muchas de las políticas que se venían haciendo antes. Ferraresi nos convocó para hacer lo que eran las Qunitas y el programa Desde la Panza y así es como vamos consolidando y laburando juntos, a veces es un poco



complicado cuando hablamos de números y de repartir ganancias, pero en la práctica lo hemos podido solucionar. Obviamente esa es la parte buena de la historia. Pero, necesitamos que esta realidad cambie, el Estado le tiene que comprar a las cooperativas y es mentira que queremos vivir del Estado, nosotros gestionábamos programas con el Estado, ese es el lugar y el Gobierno que queremos tener. Cada vez nos cuesta más cerrar las cooperativas y salir a luchar. Lo que más les molesta a estos tipos, lo que empezamos a ver es que no les importaba lo que nosotros fabricábamos en volumen, lo que les importa y están en contra es del trabajo colectivo y es una cuestión ideológica. En febrero de este año cerraron 4500 cooperativas. Y van a cerrar 10000. Una cooperativa con una matrícula es una herramienta de construcción, de poder popular como decía Silvia, y de construcción de trabajo y estos tipos la quieren cerrar porque están en contra de la forma organizativa y hay que salir a denunciarlo, me parece, porque es una realidad que pasa y lo dicen abiertamente.

Jonathan Katz - Cooperativa Cambá, Facttic, FEDECABA

Quería hablar de las experiencias de las cooperativas tecnológicas, está bueno hacer un poco de la historia, lo que está pasando hoy que no es lo mismo que le está pasando al resto. Reivindico que son cooperativas hijas del proceso del 2001, son hijas de las recuperadas porque la media de los trabajadores que forman parte de la cooperativa tenía 15 o 20 en aquel momento. Tiene una particularidad en cuanto a esto, somos trabajadores en su mayoría con estudios universitarios que somos dueños de los medios de producción y nos juntamos para producir. Constituyen una federación que es Facttic y hoy lo que nos viene pasando, en general, con la caída del mercado interno, comenzamos a exportar y lo que pasó como fenómeno de lo que es el macrismo, en un momento, primero, se disputaban puestos de trabajo con las empresas de capital, cosa que tampoco es tan normal, faltan programadores y había que ofrecer mejores condiciones de trabajo, y lo que empezó a pasar en el último período es que lo que se ve bien notorio es que se cae el mercado interno y los que desarrollamos tecnologías para mejoras productivas comenzamos a exportar el servicio. La exportación de software para los que forman parte del emprendimiento en cuanto a ingreso se incrementa muchísimo, pero lo que venía pasando en realidad es que perdemos la capacidad de controlar los procesos productivos, quien compra en el exterior software, lo que compran es fuerza de trabajo individual y la gerencia desde el exterior, por lo tanto, perdemos nuestra capacidad empresarial. Éste es un fenómeno muy particular que se expandió en el 2015. Genera una presión desde el comportamiento social desde la subjetividad, desde adentro de las cooperativas. Nosotros, en



particular, en un momento dijimos estamos saliendo del modelo empresarial, las empresas de capital, con mejores condiciones de trabajo, salimos al mercado, el mercado era muy chiquito y asumimos que es una alternativa de trabajo para todos, no para el trabajador que esta convencido. Hoy esa disputa está yendo hacia atrás, en algún momento teníamos la capacidad de salir a confrontarlo ideológicamente y hoy esta siendo un trabajo mas complicado. Es una discusión que estamos dando internamente y que es interesante, podemos esperar a ver qué pasa, aguantamos internamente, cuando pase veremos que hacemos o mientras tanto salimos a contener a nuestros compañeros que están pasando hambre. En cuanto a la Universidad, nuestra cooperativa se nutre del trabajo de las universidades y de las incubadoras de economía social, de la RUESS. Nuestra cooperativa tiene muchos ingenieros y muchos técnicos informáticos de Quilmes. Hemos desarrollado un laboratorio de tecnología conjunto entre la cooperativa y la Universidad, con transferencia tecnológica y financiamiento desde la cooperativa a la Universidad, como concepto ideológico de que la cooperativa sale a disputar, vuelve a la Universidad para compartir su conocimiento y compartir aparte los beneficios de esta cooperativa. Otra cosa que está pasando es eso, cómo nos integramos, cómo construimos desde la tecnología valor y productos de calidad para el resto de las cooperativas, y el otro el desafío de la Universidad es aparte de construir conocimiento, construir cuadros de gestión e incorporar esos cuadros a las cooperativas.

Pablo Sharpe – Programa Facultad Abierta, Facultad de Filosofía y Letras, UBA

Participamos de un programa desde el año 2002 en el cual tenemos un centro de documentación en el cual llevamos todo tiempo de documentación. Tuvimos un informe de situación en el 2016. Tenemos 384 empresas recuperadas hasta la fecha con 15535 trabajadores y un numero de 37 empresas recuperadas nuevas desde el 2016 a la fecha. Lo que pudimos relevar es que hay una tendencia que se da en los últimos años en la que las nuevas empresas recuperadas en general no se tratan de grandes empresas, digamos grandes infraestructuras como lo era en el 2001, 2002, sino que se trata de Pymes. El tema de la propiedad privada es fundamental, entonces muchas de estas empresas lo que lograron hacer es conseguir un espacio alternativo. Eso es parte del informe que lo pueden ver detallado en la pagina web. Además del relevamiento, también realizamos diferentes seminarios, en universidades como la Universidad Nacional Arturo Jauretche y participamos de diferentes encuentros, como el encuentro que se hizo hace poco en Chile.



Daniel Maidana – Universidad Nacional de General Sarmiento

Voy a recortar la intervención a una de las cosas que planteaba la convocatoria: el rol de la Universidad. Comparto la mayoría de las cuestiones que se dijeron respecto de la coyuntura y de lo que hay que hacer. Voy a plantear cosas más que de coyuntura, permanentes tal vez, en la posibilidad de que las universidades contribuyan a la construcción de otra economía. En ese sentido, me interesa destacar en la parte de diagnóstico que uno de los principales problemas, es no sólo la dispersión de las intervenciones, acá vimos un montón, vamos a ver otras mas, es muy grande, es numerosísima la cantidad de intervenciones de las universidades en distintas formas de acompañamiento a esta iniciativas, ya sea las recuperadas, en todo tipo de economía popular, es innumerable y eso debería ser, es, un signo para entusiasmar, un signo de esperanza. El problema es que no es solamente una dispersión, sino que también tiene que lidiar con inercias centrífugas que hay en las universidades, hay como una dinámica cultural a la centrifugación y al encapsulamiento de los equipos de investigación sobre sí mismos y esto que estamos haciendo ahora que es maravilloso cuesta mucho hacerlo, volverlo institucional, volverlo un hábito, una práctica, me parece que ahí hay una dificultad importante para que el lugar de las universidades acompañando esta transición hacia otra economía, sea un poco más efectivo. Me parece que ahí hay algo que tenemos que pensar como hacerle frente. Por otro lado, me parece que también otro eje problemático en el diagnóstico respecto a la Universidad es que hay que ponerse a trabajar en pensar el modo en que la Universidad entiende la producción de conocimiento. Hemos nacido con la mano invisible como criterio de gestión, cada uno buscando su interés individual confía en que la mano invisible lo va a organizar. ¿Por qué si eso no funciona en la economía debería funcionar en la producción de conocimiento? ¿Por qué cada uno buscando su prestigio individual, su carrera individual, su forma de diferenciarse de los demás, de competir con los otros, por qué eso tendría que ser armonizado por una presunta mano invisible que haga que el resultado sea favorable para el conjunto? Hay que ponerse a trabajar en ese tipo de cosas. Ahora, éstas y muchas otras cosas están recontra dichas, lo que pasa es que falta operacionalizarlo, encontrar modos de institucionalizarlo en la vida universitaria para que eso sea algo concreto. No se trata de decirlo y repetirlo, hay que convertirlo en institución. La cuestión de la explotación del trabajo ajeno también está totalmente reivindicada y está obscenamente naturalizada en el interior de la producción del conocimiento, una especie de derechos medievales de los directores sobre el pensamiento de sus becarios: “mis ideas son ideas, tus ideas son insumos”. Ese tipo de cosas nosotros debemos trabajarlas porque es muy difícil pensar que la Universidad pueda contribuir a construir otra economía, solidaria, horizontal, democrática, si los modos de metabolizar el



conocimiento naturalizan la explotación, la diferencia de clases. Me parece que hay que trabajar. No es una cuestión ética, es una cuestión práctica. Porque además hay que buscar la manera en que sea la Universidad la que contribuya a esto. Vamos por el conjunto de la Universidad, para ponerla al servicio de la otra economía, no vamos por el quiosco de la economía social o el quiosco de la economía popular, vamos por más, somos más ambiciosos. En ese sentido me parece fundamental que la clave siga siendo la vocación de convergencia. No tiene sentido definir la propia identidad marcando las diferencias, porque después va a ser mucho más difícil lograr la unidad, si siempre se buscan las diferencias, será más difícil buscar la manera de unificarnos. Entonces, hacer cosas juntos es un camino posible, nos sirve además para conocernos entre nosotros, ponerse a hacer cosas juntos yo lo veo como un camino interesante. Una de las herramientas que estamos impulsando desde la Red es el relanzamiento de la Revista Otra Economía. La semana que viene va a haber un nuevo número y es una herramienta de convergencia, una más, no es la única.

Juan de la Vega y Luján Castelli – Secretaria de Economía Popular, CECSo

Nosotros hace un tiempo ya venimos y por tercera vez consecutiva, venimos apoyando lo que es la Secretaría de la Economía Popular, un espacio institucional en el Centro de Estudiantes. Les voy a hablar de lo que hacemos y lo que proyectamos. Comenzamos a articular con los trabajadores de la economía popular, generando ferias, luego hicimos un centro cualitativo a partir de presentar proyectos de voluntariado y distintos proyectos que se generan para las universidades a partir del Ministerio de Educación y la feria hoy es sistemática. Una parte es del antecedente de la facultad de filosofía, otra parte es del territorio de la comuna 1, con el PJ, Movimiento Evita y luego una rama importante son estudiantes, que vienen a exponer sus productos. Generamos también en la feria una reunión mensual para pensar en conjunto qué le sumamos, actividades de cualquier tema. Otra de las cosas que venimos desarrollando hace un tiempo, es el Observatorio de la Economía Popular que un poco nuestra intención es empezar a juntar fuentes, con aquellos académicos, graduados, docentes, empezar a juntarnos, dialogar sobre todo esto que dijo el compañero Daniel, nuestra intención es seguir fortaleciendo. Nuestro alcance en particular tiene que ver con la Facultad de Ciencias Sociales.



Saludo esta convocatoria, esta manera de pensar la Universidad. Nos parecen muy piolas las intervenciones de los participantes porque no sólo hablan sobre la situación del trabajo, sino sobre cuál es el rol nuestro como trabajadores y trabajadoras para transformar. También me siento contenido en esto de estas diferencias entre economía social y solidaria, economía popular... me parece que tiene que ver con esta historia que tenemos los trabajadores y trabajadoras que a lo largo de la historia fuimos inventándonos distintas formas de organizar el propio trabajo. Se hablaba mucho de la situación de las cooperativas, nosotros estamos en la misma situación en la mayoría de nuestras experiencias, también entendemos que la herramienta cooperativa en relación a como era hace 60 años, una cooperativa en contexto de pleno empleo en otra fisionomía del capitalismo cumple en muchos casos un rol distinto a una cooperativa en la actualidad, la cuestión social toma otra forma, no sólo se discute el rol del patrón, sino que básicamente se discute como generar herramientas organizativas, como zafarla de un proceso sistemático en función del trabajo en el mundo. Una fisionomía fuera del capitalismo que estructuralmente va dejando año tras año más trabajadores y trabajadoras por fuera. Cuando un compañero o compañera pega un laburo en blanco, me pongo contento y a la vez pienso “pobre del compañero o compañera que se quedó sin trabajo”. Por eso también compañeros y compañeras que laburaban esta realidad de la economía empezamos a ponerle ese nombre de la economía popular que sentimos que estamos hermanados, porque tenemos problemas singulares. Entendemos que nuestros compañeros y compañeras que quedan fuera del mercado de trabajo no es una coyuntura, es un problema estructural del capitalismo y que frente a eso necesitamos generar formas organizativas distintas a las que teníamos hace 50 años. El mundo cambia y si nosotros no generamos formas de organizarnos sólidas nos lleva puesto que es lo que está pasando con la mayor parte de nuestros compañeros y compañeras. La realidad de la economía popular es una que va mas allá del alcance de la militancia popular, de la organización gremial del trabajo, hoy un tercio en Argentina está en esta situación. Nosotros, como fomentamos en la CTEP, nos venimos organizando trabajadores y trabajadoras que sentimos que lo que nos define es inventarnos nuestro propio trabajo y ahí va desde el cartonero, cartonera, el laburante de una cooperativa, el textil, el laburante gastronómico, la trabajadora sexual, el trabajador sexual y también, por supuesto, el trabajador de espacio publico. Los trabajadores y trabajadoras socioculturales son esos trabajadores y trabajadoras que día a día laburan en un merendero, comedor, centros de salud comunitarios y me parece importante intervenir en esa cuestión porque muchas veces nos hemos encontrados hablando con compañeros y compañeras de la calidad el trabajo y nunca sale este tema. Ni siquiera hay



un relevamiento estatal de cuantos comedores hay en la Argentina y también, y esto es lo que quizás es difícil de ver, que hay miles de trabajadores y trabajadoras en este sector que nunca es reconocido. Nosotros como CTEP, como movimientos populares, queremos que los merenderos de hoy sean los centros comunitarios del mañana. Estamos construyendo un proyecto de ley para que se reconozcan todos estos aspectos, para que se reconozca ese trabajo, que tengan aporte jubilatorio, obra social como cualquier trabajador y trabajadora, que por supuesto se resuelva el quilombo de la emergencia alimentaria que tenemos. Este martes vamos a estar construyendo un merendazo del conjunto de los movimientos populares de la ciudad con los mil pibes y pibas de los merenderos y comedores, juntándose a tomar una merienda para mostrar el trabajo que todos los días se hace en los barrios y nunca sale en ningún lado, nunca se comenta y que hasta hace poquito en la academia tampoco se discutía, aprovechamos para hacer la invitación ese día.

Mini Pérez – Cooperativa La Yumba

Nosotros seguimos existiendo desde el 2001. Uno de los proyectos fue la radio, una radio comunitaria que compartimos con muchos otros actores y que también trabaja dentro de lo que son las líneas de la economía social y solidaria o de la economía popular. No hace muchos años, en el 2014, construimos con otros actores una cooperativa de consumo y creemos que esta pata nació en realidad para que la plata que teníamos en el bolsillo nos sirviera para más. La realidad es que si bien las cosas están cada vez peor, yo digo que nosotros si al final del gobierno anterior habíamos sido convocados a una reunión donde se planteó el tema de la alimentación, que bien es un problema delicado, a quién le comprábamos la comida, cómo hacíamos para que todos se alimentasen sanamente, la realidad es que si bien cada vez tenemos más personas, en estos momentos tenemos unos 1800 socios en la cooperativa, el pedido promedio cada vez se va achicando más. Entonces estamos en el problema del consumo y el problema de la producción porque nosotros compramos a cooperativas de trabajo, fábricas recuperadas que conocemos desde esa época en muchos casos y bueno acá Silvia lo planteó claramente, ¿cuáles son los grandes problemas que tiene este sector para producir? Entonces creo yo que, si bien hay que seguir logrando, consiguiendo, frenar estos avances de esta política y en muchos casos conquistar espacios, por otro lado, nosotros estamos convencidos de que podemos seguir, crecer, tiene que ver con este objetivo. Esa batalla que tiene también que ver con la subjetividad, que tiene que ver con lo cultural debemos dejar atrás nuestras diferencias. Nos resulta sumamente difícil que nos sentemos y digamos bueno “¿por qué no compramos



todos juntos a las cooperativas?” Nosotros desde la asamblea y desde nuestra práctica creemos firmemente en esta construcción territorial del poder popular, nuestra vinculación con las fábricas recuperadas, nuestra vinculación con los emprendedores, con los trabajadores del territorio viene desde ahí y creo que todos los que trabajamos conocemos las dificultades que tenemos. Estamos seguros de que el camino de la construcción pasa por ahí, cada vez más nutriendo este tejido. Y una de las cosas que no quiero dejar es el tema de la comunicación en los medios, me parece que esto es algo que no podemos subestimar, hay que ver todo lo nuevo que se está jugando y de qué manera se está jugando.

Eduardo Martínez - Sociólogo

Quería contarles que participo en un grupo que estamos armando una cooperativa de cartoneros en Olavarría, formamos parte de la Federación de Cartoneros, Carreros y Recicladores. En el interior, junto con Tandil, hace nueve meses que estamos trabajando con las cooperativas, la característica nuestra que nos diferencia con Tandil es que nosotros en el grupo originario digamos, surgió a partir de dar cuenta de un basural ilegal, allá no hay políticas con respecto a la basura y el reciclado del distrito y a partir de ahí surgió la iniciativa de dar cuenta de esos trabajadores que están en el basural y ahí un grupo de compañeros decidieron avanzar en alquilar un galpón, y se logró. Después el avance fue buscar la cogestión del municipio junto con este grupo que trabajaba en el basural. La diferencia es que después ese grupo se dividió porque una cosa es ser cartonero y otra es ser ciruja, el que vive y no puede salir de ese espacio de trabajo que es el basural. Entones ahí empezamos a avanzar en esta cuestión de tratar de buscar un espacio de trabajo y en el mismo momento ir armando el grupo de cartoneros. En este contexto de crisis, ese sector, por lo menos en Olavarría, de golpe sube en cantidad de laburantes que buscan resolver su situación a partir de salir a cartonear. Nosotros desde el distrito estamos viendo que han aumentado de manera exponencial la cantidad de cartoneros. Y nosotros ahora, en esta etapa, estamos tratando de capitalizar un poco a partir de la experiencia que tiene la federación, por lo tanto eso es un apoyo que nosotros tuvimos y sirve para avanzar mucho más rápidamente, por ejemplo, el salario complementario que permite, en este caso para nosotros es muy viable, permite ayudar a que ese cartonero tenga un ingreso a partir de su trabajo. Como todavía estamos luchando con el espacio, porque el municipio nos dio un galpón que quedaba a las afueras, entonces lo que pasó ahí es que estaba ocupado por una familia de narcos, era un galpón que a su vez tenía una casa. Cuando llegamos ahí y vimos la situación difícil... Ahí la decisión nuestra fue decir, de acá nos tenemos que ir, porque estamos



siendo usados por el municipio para resolver eso. Logramos que nos subsidien casi quince mil pesos por mes para poner el galpón en condiciones, estamos en esa lucha.

Gabriel Fajn - Observatorio Social sobre Empresas Recuperadas, Centro Cultural de la Cooperación, Idelcoop

Yo creo que con lo que decía Daniel antes cuando hablaba de la Universidad, podemos hablar de un campo en donde realmente hay actores que están jugando y en la Universidad si miramos quince años atrás, este lugar no lo ocupaba y claramente hoy, mirando y escuchando todos los proyectos que estamos tejiendo en un campo común, entre las organizaciones sociales y la Universidad y en ese sentido me parece que estamos en otro lugar. No es que las universidades estamos tomando nota desde acá y no salimos de estos lugares, sino que tenemos una presencia que me parece importante. Así como las organizaciones vienen a la comunidad, nos interpelan, nos cuentan sus historias, nos explican varias cuestiones, nosotros estamos yendo al territorio, estamos presentes en el territorio y esto me parece que está creando un entramado importante.

Yo me voy a permitir hacer preguntas porque la verdad es que hay preguntas que me persiguen y que no las puedo responder o por lo menos me parece que las respuestas son bastante parciales. La pregunta que todos nos hacemos, ¿cómo va a evolucionar? Leemos y las explicaciones no nos terminan de satisfacer. ¿Qué hacer ahora sabiendo que estamos en una crisis tremenda y que lo que viene va a ser peor? Me parece que eso es una primera interpelación que nos debíamos hacer. En relación con eso, una pregunta que me persigue es ¿cómo puede ser que desde el 2015 hasta ahora han cerrado entre cinco mil y siete mil empresas Pymes? ¿Qué paso? ¿Que pasó que sólo hubo 40 recuperaciones? A eso le sumaría, hoy fuimos con los alumnos a una empresa recuperada y cuando contaban su historia una trabajadora dijo: “Cuando yo estaba recuperando la empresa mi hijo me decía, ándate de ahí, es una cooperativa”. Entonces ¿qué le estaba diciendo? un hijo de una trabajadora, eso no tiene futuro. Creo que ahí está la batalla de la construcción de la subjetividad que ha concluido la idea de que el mundo de los emprendedores es aquel mundo de innovación, de competitividad, de modernidad, y el mundo de la economía social y solidaria es un mundo que va al fracaso, es un mundo viejo. Me parece que ahí tenemos que dar una disputa fundamental. El otro tema que quiero plantear es el tema de la pérdida del trabajo ¿Por qué en el 2001-2002 recuperaban la fábrica y hoy ya no se lo plantean? ¿Quieren la indemnización? Me parece a mí que ahí hay que



volver al debate que los mismos trabajadores pusieron en el centro, y es el tema del trabajo, lo único común que había en las recuperadas era la defensa del trabajo, en todas las recuperadas lo que se defendía era mantener el trabajo, y yo creo que hay que plantear eso exactamente, porque el trabajo es mucho más que el trabajo, no es solamente el salario. No se cierran ninguna fábrica más en la Argentina. Fábrica que se cierra, fábrica que se debe recuperar y yo creo que, como decía Silvia, con el movimiento que hay dentro de los sindicatos, son los actores que deben estar presentes cuando se recupera una fábrica. Me da la impresión frente a esta situación que ya sabemos, que van a seguir cerrando, hay que sumar actores para que esa fábrica no cierre. Me parece que ahí hay un desafío fundamental en la defensa del trabajo. El otro tema que quería decir es la idea del trabajo como soporte para contener a la gente, como ha pasado en la red textil, la diversidad de cooperativas no es solamente un espacio de trabajo económico, es un avance en la ampliación de derechos para los trabajadores y además es una trinchera para cuando el Estado desaparece como en estos momentos. Cuando desaparece el Estado social y aparece el Estado Policial. Éste es el cambio de la economía social y me parece que en ese sentido hay que pensar en la posibilidad de pensar en distintos espacios que se van articulando, que van invitando nuevos actores y que justamente me parece que están generando un cambio.